

ORLANDI, Silvia: *Epigrafia anfiteatrale dell'Occidente Romano. VI. Roma. Anfiteatri e strutture annesses con una nuova edizione e commento delle iscrizioni del Colosseo*. Vetera 15. Roma: Edizioni Quasar, 2004, 630 pp. ISBN: 88-7140-265-0.

Uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad de Roma es, sin duda alguna, el anfiteatro Flavio, conocido popularmente como Coliseo. Sin embargo, muchos ignoran que en su interior se encierra un interesante conjunto epigráfico que es fundamental para el conocimiento de ciertos aspectos de la historia de la *Urbs*, principalmente en el periodo conocido como antigüedad tardía (siglos IV-VI).

A pesar de las distintas ediciones de los epígrafes llevadas a cabo por Wilhelm Hensen, Rodolfo Lanciani, Christian Hülsen y André Chastagnol, ninguna de ellas resultaba definitiva. La publicación de numerosas observaciones sobre algunas inscripciones así como el descubrimiento de nuevos hallazgos, instaron a Stefano Priuli a la revisión de todo el conjunto, buscando, de este modo, fijar un corpus del ingente patrimonio epigráfico del monumento. Su prematura muerte y la imposibilidad de continuidad por parte de Géza Alföldi, a quien Silvio Panciera propuso hacerse cargo del proyecto, llevó a la búsqueda de un candidato que pudiera conducir a buen término el objetivo inconcluso, tarea por otra parte nada fácil ya que no sólo se debía solventar y enfrentarse a los problemas típicos del material epigráfico, además, se requería una sólida preparación en distintas disciplinas históricas, siendo fundamentales sus destrezas en el ámbito de la prosopografía. La elegida fue Silvia Orlandi, discípula del profesor Panciera. Conocedora del material, su *tesis di laurea* versaba precisamente sobre esta documentación, la joven historiadora ha sabido no sólo retomar el proyecto y llevarlo a cabo de forma excepcional sino presentar y sorprender a la comunidad

científica con una obra que ha marcado un antes y un después para los estudiosos del periodo tardorromano.

El volumen que aquí se presenta es, por tanto, el fruto de una década de arduo trabajo, tanto por la cantidad y dispersión de los fragmentos, donde la paciencia de la investigadora para la reconstrucción de los epígrafes ha sido realmente encomiable, no ayudando en nada la cochambrosa situación material y, en muchos casos, la propia inaccesibilidad de su ubicación dentro del anfiteatro, así como por el laborioso análisis crítico, prosopográfico y onomástico, que la autora ha realizado. Durante este periodo, gracias a las labores de la Soprintendenza Archeologica di Roma, financiadas en parte por una entidad privada, la Banca di Roma, se han llevado a cabo una serie de actuaciones sobre el edificio que han servido para limpiar, ordenar sistemáticamente, así como recomponer y fotografiar los fragmentos epigráficos, tareas que han sido fundamentales para la realización de interesantes relecturas que han venido acompañadas de la aparición de textos inéditos hasta el momento, siendo la aplicación de nuevas tecnologías de vital importancia para el descubrimiento de las mismas.

Pero no debemos olvidar que la obra de Silvia Orlandi forma parte de la serie dedicada a la epigrafía de los anfiteatros del occidente romano, concretamente, en este caso, el objeto de estudio es la ciudad de Roma. Por tanto, si bien el grueso documental y el gran protagonista de la monografía es el anfiteatro Flavio, también se estudian y recogen otros epígrafes pertenecientes a otros anfiteatros que existieron en la ciudad (ej. El anfiteatro de Statilio Tauro) y aquellas estructuras relacionadas con este tipo de actividades lúdicas, los denominados *ludi gladiatorii* (concretamente el *Ludus Magnus*, *Ludus Dacicus* y *Ludus Gallicus*) de los que tenemos algún testimonio epigráfico.

Desde el punto de vista formal el libro se encuentra estructurado en dos grandes bloques de contenido, el catálogo y las consideraciones generales que se desprenden del estudio del material, que se hacen preceder de una presentación que, a modo de prólogo, realiza Géza Alföldi (pp. 7-10), una introducción realizada por la autora (pp. 11-14), donde se nos explican las razones y circunstancias que llevaron a la realización de la obra por parte de la historiadora y se justifica la estructuración de la misma; y un breve elenco de la bibliografía abreviada más utilizada en el trabajo (pp. 15-24). El volumen se completa además con dos apéndices (pp. 565-569) y cuatro índices analíticos (autores modernos pp. 573-578; fuentes literarias pp. 579-581; fuentes epigráficas pp. 582-596 en el que se hace referencia a la numeración del catálogo hecha por la autora; y por último el denominado «Epigrafi del catalogo» que queda a su vez articulado en una serie de subgrupos que la autora ha titulado *Nomi; Cognomi e soprannomi; Sacerdote e istituzioni religiose; Re, imperatori e casa imperiale; organizzazione statale e di palazzo; Indicazioni geografiche e topografiche; Parole notevoli; Particolarità linguistiche*), y una serie de ilustraciones que vienen recogidas bajo el epígrafe de *Tavole* (pp. 604-630).

La primera parte queda constituida por el denominado catálogo que, a su vez, se divide en cuatro apartados. En el primero de ellos (pp. 27-33), bajo el título de *Esclusioni* se presenta una serie de inscripciones que han quedado excluidas del estudio a pesar de encontrarse tanto en el Coliseo como en el *Ludus Magnus* o sus inmediaciones. Las razones principales de estas eliminaciones son la carencia de información fidedigna pertinente a la historia edilicia de los monumentos o a la actividad que se desarrolló en ellos. No obstante, en cada uno de los quince casos presentados se individualizan causas concretas de la no inclusión.

La documentación pertinente al anfiteatro de Statilio Tauro (datado en torno al 29-16 a.C.) es objeto de estudio en el segundo apartado (pp. 33-36). Se destaca el paralelismo existente entre el epígrafe del monumento y los *elogia* del Foro Romano y del Foro de Augusto a personajes no pertenecientes a la *domus* imperial. Por otra parte, gracias a este testimonio, se evidencia el momento de inflexión de la actividad constructiva evergética de los triunfadores de campañas bélicas en la ciudad de Roma quienes, a partir de Augusto, se verán abocados a llevar a cabo sus construcciones fuera del *pomerium*, por ejemplo en la vía Latina.

El grueso de la monografía, y sin duda la parte más interesante de la obra, queda constituida por la edición y comentario de las inscripciones pertinentes al anfiteatro Flavio (pp. 39-534) donde Silvia Orlandi ha demostrado no sólo su gran capacidad como epigrafista, proponiendo relecturas de ciertos fragmentos inéditos, corrigiendo los ya editados sino que nos demuestra, una vez más, como hiciera en sus anteriores publicaciones sobre temas epigráficos y prosopográficos que, en la actualidad, es una de las personas que mejor conocen la historia del Coliseo y la prosopografía del periodo tardorromano. Su participación en la reedición de las inscripciones senatoriales tardoantiguas del CIL nos confirma la calidad de sus trabajos y la gran preparación y conocimiento que posee sobre estos temas.

Para ordenar y presentar al lector la ingente cantidad de información, la investigadora ha optado, en mi opinión de forma acertada, por organizar el catálogo en base a criterios tipológicos, razón por la que la numeración de las inscripciones se desarrolla, únicamente, entre el número 1 al 38. Pero bajo cada una de estas cifras, principalmente en aquellas inscripciones monumentales (nn. 7-11), y aquellas relativas a los puestos reservados, y entre los que destacan los ocupados por los senadores (nn.

16-17), la cantidad de documentos objeto de estudio se multiplica. En muchos casos en un mismo bloque se localizan varias inscripciones o un mismo epígrafe se encuentra disperso entre diversos fragmentos. En estos casos se ha optado por inscribir bajo el mismo número del catálogo, acompañándolo con letras los distintos epígrafes recogidos en una misma pieza pétre<sup>1</sup> mientras que con números árabes las diversas partes constituyentes de una inscripción.

Por otra parte, la investigadora ha decidido mantener la división y los criterios adoptados en los volúmenes precedentes de la serie para la publicación de los materiales aunque se advierte al lector de ciertas adaptaciones.

En cuanto a la presentación gráfica, si bien se acompaña el catálogo de los dibujos de los fragmentos mayores, el material fotográfico viene dado sólo para algunos de los ejemplos particularmente más significativos ya que en preparación se encuentra, en palabras de la autora (p. 11), «uno dei prossimi volumni di *auctaria* fotografici al VI volumen del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (*Imagines, Roma, 3*)» donde aparecerán las partes conservadas en el Coliseo.

De este modo el conjunto epigráfico del anfiteatro Flavio se muestra organizado en cuatro grandes bloques. En primer lugar las inscripciones relativas a la historia edilicia del monumento, donde se distingue entre aquellas escritas en arquivadas, bases, las tras y las inscripciones monumentales (pp. 39-159). Le siguen los numerales esculpidos sobre los denominados *fornices* o puertas abovedadas, y otras inscripciones relativas a la construcción del edificio, diferenciándose entre las referencias propiamente de *fornices* y otras indicaciones numéricas y las inscripciones pintadas (pp. 161-165). El tercer apartado lo constituyen las inscripciones

relativas a *loca* (pp. 167-521), conjunto que a su vez se distribuye en siete subapartados (*Gli Atti degli Arvali; Gradini; Transenne; Le iscrizioni senatorie della serie più antica; I titolari dei loca; Le iscrizioni senatorie della serie più recente; I titolari dei loca*, pp. 167-521) y, por último, los *grafitti* (pp. 523-534).

La propia autora reconoce que la parte más conspicua de este trabajo está constituida por el estudio de las inscripciones relativas a los *loca* que comprende 290 textos, muchos de los cuales se encuentran publicados por primera vez. 23 de ellos están situados en los escalones de la *cavea* y contienen la indicación de la categoría de los espectadores que tenían derecho a ocupar un determinado puesto, tanto sentados como de pie (cat. n. 14.1-23)<sup>2</sup>. Algo similar ocurre en las molduras que decoraban los *vomitoria* y las balustradas de los *moeniana* que constituyen la secuencia del catálogo 15.1-14. Sin embargo, la parte que nos aporta más información la constituyen las inscripciones con los nombres de los senadores a quienes quedan reservados los mejores puestos sobre el podio del anfiteatro.

El estudio de todos estos epígrafes nos ayuda a comprender mejor, en primer lugar, la distribución y la organización de los espectadores en el interior del Coliseo, fiel reflejo de las desigualdades sociales de Roma. Este análisis se presenta, además, como una herramienta fundamental para mejorar nuestros conocimientos prosopográficos. Éstos, en última instancia, nos ayudan a clarificar ciertos aspectos de la historia social y administrativa, en este caso concreto, de la denominada antigüedad tardía.

2. Es a partir del siglo III, inicios del IV cuando en palabras de la historiadora (p. 183), comienza «ad essere documentato, l'uso di incidere indicazioni relative a posti riservati nominalmente a persone e non a categorie di spettatori» e incluso a grupos familiares (sirva de ejemplo el caso del *loca Abentiorum* recogido en p. 186).

1. Uno de los ejemplos más llamativos lo encontramos en la p. 233 donde un mismo bloque presenta siete inscripciones.

Desde esta perspectiva una de las importantes contribuciones que Silvia Orlandi presenta en su obra es poder reconstruir una serie de fases edilicias del monumento basándose, para ello, en estrictos criterios morfológicos, materiales, paleográficos de los propios documentos que, posteriormente, identifica, en la segunda parte de la obra (pp. 550-563), con las diversas etapas de florecimiento o crisis del *ordo senatorius* a lo largo de los siglos IV al VI. De este modo la autora propone una serie más antigua, grabada en el reverso de los bloques que constituían una de las inscripciones monumentales relativas a restauraciones tardías del Coliseo, que se data a comienzos del siglo IV (cat. nn. 16.1-74). Pero también se distingue una secuencia más reciente, esculpida sobre la parte superior de los denominados *lastroni*, listones que constituían la cornisa del podio siendo esta frecuencia, la desarrollada en la *corona podii*, la que mayor interés y estudios ha suscitado. Estas inscripciones, más numerosas y heterogéneas en su composición, pueden ser además subdivididas en base a sus características técnicas (tipo de mármol utilizado, elaboración de la superficie y del reverso). Presenta esta serie (cat. nn. 17.1-178), además, numerosas cancelaciones sobre las que se han reescrito nuevos caracteres, pudiéndose, de este modo, reutilizar<sup>3</sup>. Cronológicamente se ubican en un arco de tiempo más amplio, evidenciándose tres fases. Algunas son datables en época de Valentiniano I, Graciano y Teodosio, si bien un importante número de las mismas hacen referencia al siglo V, concretamente al

gobierno de Valentiniano III y Teodosio II, así como del reinado del godo Odoacro y Teodorico.

Otra de las aportaciones de Silvia Orlandi ha sido la presentación, al final de cada una de las secuencias anteriormente citadas, de un elenco prosopográfico donde se recogen todos los individuos citados en el catálogo. Es este análisis el que proporciona un mayor y mejor conocimiento de la composición del grupo senatorial tardorromano. A través de este minucioso examen, se han abierto nuevas perspectivas de estudio. No obstante, como reconoce la propia autora, la información que ha llegado hasta nosotros sobre la constitución del *ordo senatorius* es una mínima parte. Muchos de los bloques que contenían inscripciones referentes a la aristocracia senatorial romana se encuentran reutilizados en otros contextos, al mismo tiempo que aquellas borradas será casi imposible recuperar cualquier tipo de onomástica o sobre el desempeño de magistratura alguna. Por otra parte, el descubrimiento de inscripciones inéditas, las correcciones y relecturas de las ya conocidas como la propia Silvia Orlandi menciona (p. 546) «vanno dunque ad impinguare la già cospicua serie di *addenda et corrigenda* ai primi due volumi della *PLRE* apparsi in varie sedi fino a questo momento ed evidenziano la necessità di consultare quest'opera con cautela e spirito critico, in attesa di un sua riedizione riveduta ed aggiornata». En este sentido, la investigadora recoge una necesidad y un deseo cada vez más patente entre los historiadores del mundo tardoantiguo, como es la necesaria reedición y puesta al día de la *Prosopography of the Later Roman Empire*. La presente monografía evidencia esta unánime petición, con un dato significativo: del segundo volumen del PLRE, tras el trabajo realizado por Silvia Orlandi, como ella misma apunta en su Apéndice I<sup>4</sup>, deben

4. El apéndice II está constituido por una distribución cronológica de los personajes identificados y datados con precisión (pp. 568-569).

3. Es en esta serie donde aparecen las magistraturas más importantes desarrolladas por los senadores. Estas labores desvelan, en primer lugar, el gran interés por exhibir una puesta al día continua del *cursus honorum*, hecho que nos manifiesta la importancia que la posesión y demostración de posesión de ciertos títulos y desarrollo de algunas magistraturas llegó a alcanzar, principalmente, en los siglos V y VI.

ser eliminados no menos de 64 senadores, cuyos nombres de las inscripciones del Coliseo habían sido mal leídos o cuya existencia había sido erróneamente supuesta basándose en dichos documentos.

Del análisis prosopográfico también se desprende una parcial revisión de los *fasti* de algunas magistraturas, como la prefectura urbana, la cuestura imperial y las *comitivae domesticorum* y *rerum privatarum*, principalmente para el periodo comprendido entre el siglo v y vi.

Para finalizar esta primera parte el catálogo presenta una pequeña serie de epígrafes pertenecientes a algunas de las escuelas gladiatorias que, como sabemos por otro tipo de fuentes, Domiciano hizo construir en Roma coincidiendo con la finalización de los trabajos del anfiteatro Flavio. Se trata de los denominados *Ludi Magnis, Dacicus* y *Gallicus* (pp. 535-540).

La segunda parte que la autora titula *Considerazioni Generali* sirve, a modo de conclusiones, para destacar las ideas principales que se desprenden del estudio de los epígrafes del Coliseo. Distingue en este sentido Silvia Orlandi dos tipos de deducciones. En primer lugar aquellas que son producto del análisis de las inscripciones como fuentes fundamentales de la prosopografía de los siglos iv-vi (pp. 545-550), frente a aquellas otras que podemos dilucidar desde la consideración de este interesante material como una forma de autorrepresentación del *ordo* (pp. 550-563).

Del primer grupo destacamos dos ideas. Por una parte recordemos la importante aportación cuantitativa y cualitativa que este estudio proporciona para un mejor conocimiento de la aristocracia senatorial, como señalábamos en líneas precedentes, sin embargo, en palabras de la propia investigadora (p. 550), «il successo delle ricerche prosopografiche abbia in parte ostacolato lo studio complessivo della mentalità senatoria tardoimperiale». En otras palabras, este estudio pretende ser un

instrumento de conocimiento de una clase social y no un mero elenco de nombres cuya identificación pudiera provocar una serie de discusiones, en algunos casos casi bizantinas, que no ayudan a mejorar, es más, obstaculizan nuestra percepción sobre el grupo senatorial, como parece que ha venido ocurriendo en las últimas décadas, por parte de ciertos investigadores. De este modo se propone la utilización de la prosopografía como herramienta para la adquisición de conocimiento histórico y no de mero objetivo en sí mismo.

Si las inscripciones del Coliseo pueden ser interpretadas como una forma de autorrepresentación, evidentemente, su proliferación puede relacionarse con momentos de auge (por ejemplo en época del emperador Constantino) o incluso autoafirmación del grupo ante períodos de conflictividad con el poder central (como ocurriera en la segunda etapa del gobierno de Valentiniano I). El hecho de que estas manifestaciones se plasmen de forma epigráfica en un monumento lúdico deben ponerse en relación tanto con el eminente carácter político, de confrontación con el poder central que estos edificios habían adquirido tras la desaparición de las asambleas como con el importante papel que los aspectos formales adquirieron en el mundo romano, principalmente en la consolidación de la jerarquía social (p. 550).

El aumento del *ordo* senatorial con Constantino produjo a corto plazo una devaluación de la pertenencia al orden. De este modo y como apunta la autora (p. 553) «i modelli di comportamento, benché anche in questo campo il richiamo ai valori tradizionali e la conservazione dei privilegi ereditati dal passato fossero gli unici punti attorno ai quali si poteva sperare di aggregare un ordine che tra ricambio interno ed ampliamente numerico si presentava estremamente differenziato dal punto di vista economico, sociale e culturale», por esta razón (p. 557) «i loca della fase più antica

...anche questa nuova serie di iscrizioni senatorie esprima, in un momento in cui il ruolo politico del Senato era tornato in primo piano, il desiderio e il bisogno dei suoi membri di riaffermare con forza uno dei privilegi che un regime loro ostile aveva messo –o almeno aveva dato l'impressione di mettere– in discussione».

En definitiva, las innovaciones en el modo de designar a los titulares de los *loca*, reflejan las transformaciones sociales y los cambios jurídicos acaecidos en aquellos años.

El trabajo de Silvia Orlandi pone de manifiesto, además, los distintos cambios onomásticos y de titulación que se producen en los últimos siglos del Imperio Romano, razón por la que Géza Alföldi (p. 10) considera la obra como «una specie di manuale sulla prosopografía dell'aristocrazia romana tardoantica», que será de gran utilidad tanto al investigador como al estudiante que se acerque al estudio de los siglos IV al VI d.C.

La obra presenta, además, una interesante y vastísima bibliografía donde podemos, incluso, encontrar las últimas aportaciones y novedades presentadas a la comunidad científica por otros investigadores pocos meses antes de la edición definitiva sobre ciertos individuos recogidos en su catálogo<sup>5</sup>. Sin embargo, todo este material bibliográfico carece de un capítulo donde quede recogido. Entendemos que dicha aportación habría no sólo encarecido el precio de su publicación sino el tamaño de la obra ya por sí mismo voluminoso. Ante esta disyuntiva, la decisión de la autora es, en cierta medida, una solución de compromiso al reunir en un breve apartado aquellas obras más recurrentes en su trabajo,

5. Nos estamos refiriendo al congreso titulado *Convegno Internazionale Le trasformazioni delle élites nell'età tardoantica. Oriente e Occidente fra IV e VI secolo d.C.*, celebrado en Perugia, 15-16 marzo 2004, donde las participaciones de Pierfrancesco Porena e Ignazio Tantillo son mencionadas por la autora.

citando únicamente en el contexto y de forma abreviada el resto.

En conclusión; el trabajo de Silvia Orlandi ha supuesto una «pequeña» revolución en el panorama científico ya que las relecturas de los epígrafes, las nuevas propuestas, así como la edición de textos inéditos, corrigen y rechazan obsoletas teorías abriendo nuevas perspectivas de trabajo, asentando bases mucho más sólidas para el conocimiento del último periodo de la Historia de Roma en un futuro inmediato. Felicitamos a su autora por los resultados obtenidos ya que su trabajo se ha convertido en una contribución fundamental para el conocimiento no sólo de la historia y organización del anfiteatro Flavio sino una herramienta indispensable para todos aquellos que se dediquen al estudio de la aristocracia senatorial en la antigüedad tardía.

Begoña Enjuto Sánchez

MARTIN, Céline: *La géographie du pouvoir dans l'Espagne visigothique*. Lille: Presses Universitaires du Septentrion, 2003, 407 pp. ISBN: 2-85939-815-5.

La monografía que aquí se presenta constituye la versión revisada de la tesis doctoral que la autora defendió, en junio del 2000, en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* y que realizó bajo la dirección de Adeline Rucquoi, *directeur de recherche* del *Centre National de la Recherche Scientifique*. El trabajo contó además con la supervisión del profesor de la Universidad de Salamanca Pablo C. Díaz Martínez, una consecuencia del hecho de que la autora dispusiera, para la elaboración del mismo, de una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores francés que le permitió residir en España durante nueve meses. Esta circunstancia revela el interés de la autora por conocer la bibliografía española sobre el mundo visigodo, interés que constituye,